

PERIQUITO ENTRE ELLAS

PERIÓDICO FESTIVO Y SATÍRICO

Ó LO QUE SEA

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Vitoria... 25 céntimos al mes.
En el resto de España. Una peseta trimestre.
Extranjero y Ultramar Dos pesetas id.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

DIRECTOR
Cara-antigua.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de Iturbe
San Francisco 25 y Arquillos 8. Vitoria.
La correspondencia al Director.

Año II. (2.^a Epoca.)

Sábado 25 de Julio de 1885.

Núm. 54.

SINFONÍA.

ALLA VÁ ESO.

La cuestion del cólera sigue preocupando á las gentes, y siendo la comidilla diaria en todos los pueblos, villas y aldeas de España.

Los periódicos vienen llenos de estadísticas de invasiones y defunciones, segun las cuales, la epidemia, en los puntos más atacados ha entrado en el período de decrecimiento. Se cuentan rasgos de heroismo y abnegacion, de valor y de desprendimiento y otros de cobardía é inhumanidad; se comentan y propagan, se abultan y exageran y se juzga la conducta de sus autores. Se dán fórmulas preservativas y curativas del cólera—yo he leído treinta, lo ménos,—se recomiendan métodos higiénicos, para la alimentacion, para los vestidos, para las habitaciones, y se hace lo contrario de lo que se predica ó aconseja.

En los escaparates de las librerías y en la plana de anuncios de los periódicos se leen, en letras muy gordas, títulos tan espantables y terroríficos como estos: EL HUESPED ASIÁTICO EL MICROBIO EL CÓLERA MORBO ETC. ETC.

En el café y en el hogar doméstico, en visita y en paseo, en la tertulia y en la Academia, no se habla de otra cosa. Cada uno tiene su opinion; éste cree á pies juntillas en la eficacia de la inoculacion; aquél se rie de ella y de su inventor; el

uno sostiene la necesidad de establecer cuarentenas, lazaretos y fumigaderos, el otro califica todas estas cosas de *pamplinas*; el comerciante reniega de ciertas medidas que toman las autoridades, porque le producen perjuicios y quebrantos en su tráfico y su vecino excita el celo de las mismas para que estremen las precauciones; cada cual, segun conviene á sus intereses, ó al mayor ó menor miedo que tenga al microbio.

Yo no sé cual será peor, si el egoismo de los que, atentos sólo á su provecho no vacilarían en abrir la puerta á todo género de males, ó la medrosidad de los que tiemblan á cada noticia de invasion que hallan en los diarios. El miedo es el más poderoso agente del cólera, siembra la alarma, exagera las desgracias quita la calma y la tranquilidad, necesarias para hacer frente al mal, é inutiliza los esfuerzos de los demás.

Yo no tengo miedo al cólera, ni le doy más importancia que á otra enfermedad cualquiera, y creo que una de las precauciones que debian tomarse, en circunstancias como las actuales, es la de destruir la propension de las gentes ignorantes á abrigar un temor exagerado á un peligro para ellas desconocido.

Eso es; vulgarizar la ciencia, llevar la calma al ánimo y luego vendrá lo demás. Lo demás es; mucha limpieza, mucha higiene, mucha vigilancia en las condiciones de las viviendas, en la calidad y estado

de los comestibles y en todo lo que pueda afectar á la salud pública, aun en circunstancias ordinarias.

Por que, ya lo he dicho en otro número, es muy general el *no acordarse de Santa Bárbara, hasta que truena*, y si, como es de esperar, no llegan aquí los efectos del azote, hemos de dar las gracias á su aparicion, pues nos hace cautos y precavidos para el porvenir preservándonos de otros males, de los que hasta ahora ninguno se ha cuidado.

Yo no les aconsejo á VV. más si no que no tengan miedo, que se *fumiguen* bien el cuerpo con buenas tajadas y buen trago—el que pueda hacerlo—procurando hablar lo ménos posible del cólera, que tiene la costumbre de acudir siempre á donde le llaman.

Y ya no canso más.

ENTRE ELLAS.

AIRE.

(EN UN ABANICO.)

Cuando haga mucho calor, y, con gracioso donaire, de tu elegante abanico estiendas el varillage, para renovar en torno la atmósfera sofocante, piensa, niña, que ese viento que encuentras tan agradable, de las cosas de este mundo es la más perfecta imagen. Aire son las alegrías, que huyen ante los pesares; aire son las ilusiones que la realidad deshace; aire son las esperanzas, aire son las vanidades,

aire son risas y llantos, aire son bienes y males; por que, no siendo en la tierra goces ni penas durables, todo pasa, todo muere, todo es humo, todo es *aire*. Sólo las buenas acciones las virtudes más amables, sólidas y duraderas son en este mundo frágil. La bondad del corazón, el candor sencillo y suave, la caridad, la modestia, y otras tan recomendables, que son consuelo del alma y su adorno más brillante, y hallan gallardon y premio en las venturas que traen. Pon tu empeño en poseerlas, ya que, eres bella, sé amable, y serás muy venturosa, amiga, por que ya sabes que eso es lo que permanece, todo lo demás es *aire*, PERIQUITO.

EN SÉRIO Y EN BROMA.

Mi amigo Colá y Goiti, en un discreto artículo sobre *Higiene*, que publicó en *La Concordia* del Domingo último, me dedica algunas frases sumamente lisonjeras para mí, y que agradezco por lo que representan. Hasta la mía, Pepe.

El nuevo dueño del *Café de Francia* se propone hacer de este establecimiento el centro de reunion de las personas de gusto, que deseen estar bien servidas y disfrutar de todas las comodidades.

Al efecto, y despues de haber hecho las mejoras que el local requería y de colocarse sillas y mesas para servir en la acera, se han traído los mejores artículos de consumo, en café, licores, vinos, cervezas y toda clase de refrescos, que se servirán en las mejores condiciones. Mesas de billar y sala de tresillo, y todo cuanto pueda contribuir á atraer la concurrencia sin necesidad de *cantes flamencos*

ni otros espectáculos impropios de estos establecimientos.

Hoy es día de Santiago. Hace algunos años, había en Vitoria una feria regular realizándose bastantes transacciones y siendo, en cierto modo, como la introducción de las de Agosto ó Setiembre. Hoy ha quedado reducida á una feria de niños, y sólo los comerciantes y vendedores de juguetes y chucherías hacen algun negocio. ¡Lo que va de ayer á hoy!

La culpa ya sé yo quien la tiene. Y no es esto lo peor, si no que este año, ya sea por el cólera, ya sea por no gastar,—y esta es la fija—no habrá ferias, ni casi fiestas por la Blanca.

A mí y á muchos no crean VV. que nos da cuidado eso; con toros y funciones de teatro estamos contentos, pero el pueblo necesita algo más, el comercio y la industria necesitan que se atraiga á los forasteros con algun espectáculo ó novedad y en el interés mismo del Municipio está el procurarlo. Estas no son economías; son roñosas.

El lunes pasado *tuve el gusto de* presenciar, en el barracón de la Estación, la *delicada y complicadísima* operación de fumigar, que practica Cosme, ayudado de algunos dependientes municipales. Yo también *fui fumigado* y, la verdad, eso podrá tener eficacia, y aun tranquilizar á algunos espíritus débiles, pero á mí me parece una *pamplina*. Con eso y con que no se limpien los caños, ya estamos seguros.

El Sr. D. Manuel Carrion, oficial de instrumentista, que ha sido, de la casa de Lahera, en Madrid, se ha establecido en Vitoria, Estación 35, donde los artistas hallarán toda clase de instrumentos, y se les harán todas las composuras de los mismos, por estar la casa en relacion con las primeras de Madrid y ser esta su especialidad.

Se lo recomiendo á los Sres. Jefes de los batallones de la guarnición, y á los músicos mayores. (Véase el anuncio.)

El conserje maestro continúa ejercitando en los niños de su colegio su sistema de educación, que en nada separece al de Fröbel. Últimamente ha sido la víctima el hermano menor de un amigo mío, al que suministró algunos azotes, á *culo pajarero*, con las zurriegas de cuero, de tal modo que quedaron marcadas las correas. El niño no volverá más á dicho colegio, por que todos no son tan... tan...

que pasen por estas cosas. Y ahora, me tiene sin cuidado que el maestro ese diga á los niños de su escuela que PERIQUITO y quien lo escribe están escomulgados. ¡El mejor día si que lo *santigua* á él cualquier padre que quiera á sus hijos!

DESDE EL PARAISO.

El Martes empezó sus funciones la Compañía de Opera Italiana, que ha de dar 8 por abono, habiendo puesto, con regular éxito, *Rigoletto*, *Luccia di Lamermoor*, y *El Trovador*, y hoy se pone en escena la preciosa ópera en 3 actos del maestro Bellini, *Sonámbula*.

La Compañía es aceptable. La Srta. de Baillou es una buena tiple; canta con gusto y afinación y su voz, bastante estensa, es de un timbre agradable y simpático. Además, es infatigable y hace todas las óperas, distinguiéndose en todos los géneros. La Srta. Bustos gustó extraordinariamente en el papel de Azucena de *El Trovador* y es una artista apreciabilísima. Ambas fueron muy aplaudidas, mereciendo los honores del prosenio. El tenor Sr. Carrion posee una voz muy extensa, y domina perfectamente las notas agudas. Agradó en las obras en que ha tomado parte, que han sido todas, sin que se le note en ninguna el cansancio natural á tan continuado trabajo.

El baritono, Sr. Farvaro, es un verdadero artista. Hizo un *Rigoletto* y un *Enrico* admirables, obteniendo muchos aplausos. La *tessitura* de su voz, unida á su buena escuela, le permiten hacer más de lo que lógicamente pudiera pedirsele. Es músico, además, y sabe, en momentos dados, imponerse á la orquesta y aun dirigirla. Es, asimismo, incansable.

El bajo, Sr. Medini, apenas se ha manifestado lo suficiente para poder ser juzgado. Sin embargo, en el *racconto* del primer acto de *El Trovador*, dió á conocer sus excelentes facultades y sus condiciones para la escena. Las demás partes... así así. Los coros... asao, asao. La orquesta, por falta de elementos y de ensayos, bastante deficiente.

J. M.

Hace tiempo segun dicen que varios vecinos de las calles *alta y baja* de las Cercas, se gastaron buenas pesetas en acometer el caño maestro, ó cosa por el estilo. La obra se hizo, pero, por las condiciones de dichas calles, el caño se halla obstruido. Los dichos vecinos acudieron al Ayuntamiento pidiendo se desobstruyera, y sus-

tedes han visto la contestación? pues ellos tampoco. Y siga la broma.

El martes se desbocaron los caballos de un coche que marchaba por la calle de la Estación con dirección á la de Postas. El cochero, que, afortunadamente iba sólo, incapaz de contener la desenfrenada carrera de aquellos, logró sin embargo, desviarlos, impidiendo se estrellaran contra el escaparate del Sr. Iradier. Los caballos cayeron de rodillas, el cochero fué despedido del pescante, sin que, por dicha recibiese mucho daño, y el coche continuó sin guía y á escape por la calle de Postas. A pesar de la gente que había á aquellas horas, ocho próximamente de la noche, no ocurrió milagrosamente ninguna desgracia. Unicamente una bella señorita de esta población, se afectó tanto, con los gritos y exclamaciones, que se desvaneció, siendo auxiliada por el dueño y dependientes del *Café Universal*.

El miércoles por la noche descargó una tormenta sobre Vitoria y su zona, y el jueves por la tarde, dos, una de ellas acompañada de piedras del tamaño de aceitunas sevillanas, y aun más, las que debieron causar grandes daños en los sembrados. El aguacero fué formidable y persistente.

Pido que se fomente el arbolado.

Por fin vienen para ferias tres gaiteros, no los de Estella, sino los famosos de Baños de Ebro, no por cuenta del Ayuntamiento sino de la empresa de los toros. Cada uno tiene su alias y se apodan respectivamente: *Carcunda*, *Cachola* y *el Tamborilero ruso*. Aunque parezca broma, es la verdad.

En cambio, se dice, no sé con qué fundamento, que sólo habrá una sesión de fuegos artificiales, en vez de las dos que se creía.

¡Viva el rumbo!

Pues, señor, *como iba diciendo*, que el otro día, fué la sirvienta de un amigo mío á comprar vinagre á cierta tienda y en igual de aquel líquido, le dieron ¡horror! *gas petróleo*. Gracias á que, al ir á echarlo en la ensalada, el olor de este combustible les advirtió el error, pero si aciertan á echarlo á un estofado ú otro guiso que necesite vinagre, ¡calculen VV. las consecuencias!

Y el día en que suceda algo—que tiene que suceder—yo ya sé á quien echarle *el petróleo*, digo, la culpa. Yo ya lo aviso á tiempo. El gas tiene su despacho natural

en las lampisterías y no en las tiendas de comestibles.

En los brillantes exámenes habidos en la Escuela de Tenedores de Libros, que con sin igual éxito dirige mi amigo Alegria, han obtenido los alumnos las calificaciones siguientes:

CÁLCULO MERCANTIL.

Sobresalientes.—Los Sres. D. Manuel Zurutuza, Toribio Arizmendi, Albino G. de Balugera, Feliciano Merino, José Urtubi, Severiano Lorente y Victorino García.—Notables.—Segundo Garayalde y Julian Lacalle.—Aprobados.—Juan Moco-roa y Pablo Saenz.

EN CONTABILIDAD MERCANTIL.

Sobresalientes.—Los Sres. D. Luis Perez, Feliciano Merino y Baltasar Hernandez.—Notables.—Juan Moco-roa, Ignacio Tolosana, Angel Gorrochategui y Severiano Lorente.—Aprobados.—Vicente Jáuregui, Toribio Arizmendi, y Segundo Garayalde.

Doy la más completa enhorabuena á estos aprovechados jóvenes, así como al celoso Director de la Escuela y Profesores que le ayudan en sus tareas. Esta Academia honra de veras á la población en que está instalada.

PARA EN ADELANTE.

Me ruegan suplique á quien convenga, haga que las funciones del Teatro comiencen á la hora marcada, pues el que es puntual no debe en modo alguno pagar la culpa de los rezagados. Cuanto más que, siguiendo la moda de llegar cuando el telon está alzado, es en vano retrasar el principio, pues sucederá como si uno persiguiera su misma sombra ó huyera de ella, nunca se conseguirá nada, y de la otra manera tal vez sí. Conozco muchas personas que no asisten al Teatro por la hora, á veces descompasada, á que concluye y otras que se retiran sin terminar; y lo digo en bien de las empresas.

Por abundancia de original, me veo en la precision de suprimir hoy los *pasatiempos*. Suplico á los aficionados me dispensen esta falta. Para compensarles, ofrezco un premio para Agosto.

Hoy tendrá lugar, en la Plaza de Toros el *debut* de la Compañía gimnástica y acrobática, *La Brasileña*, con una grande y variada función, verificándose la difícil y peligrosa ascension de la *Montaña Espiral*, de 18 metros de altura, no vista en esta capital hace cerca de treinta años. Mañana, Domingo, otra, completamente nueva, con distintos ejercicios.

Los precios son módicos y el día convida á divertirse, por lo que no dudo habrá un lleno casi completo. Bien se lo merecen.

Vitoria: Imp. Viuda é Hijos de Iturbe.